

CONSORCIO PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL
AUDITORIO DE MÚSICA DE MÁLAGA

ANTEPROYECTO

PARA LA CONSTRUCCIÓN DE
UN AUDITORIO DE MÚSICA
EN LA CIUDAD DE MÁLAGA

AGP 20:12

U.T.E. FEDERICO SORIANO
Y AGUSTIN BENEDICTO



1. INTRODUCCIÓN

El reto no es fácil.

La ciudad de Málaga ha puesto muchas de sus expectativas en este proyecto. Es mucho más que un equipamiento cultural. Puede ser la culminación de esas inversiones públicas que tanto se dilataron en llegar, dejando a Málaga preparada para optar a la capitalidad cultural y, en todo caso, dentro de una normalización equiparable a cualquier otra capital española.

Por eso, nosotros proponemos un edificio más allá de la correcta modernidad que muestran los últimos edificios públicos construidos en la ciudad. Sensata y eficaz, pero con proyección cultural y mediática. Una pequeña joya, vestida con un traje de noche ligeramente movido por la brisa del mar Mediterráneo, que será de todos nosotros, de la ciudad, del mar y del cielo, pero que secretamente solo pertenecerá a la Música.

2. MEMORIA ARQUITECTÓNICA

Intención

¡No!, no es el puerto. ¡Es la ciudad!

Tomamos la célebre frase, “it’s the economy, stupid!” del estratega de campaña James Carville, que le dio la victoria a Bill Clinton frente a George H. W. Bush en las elecciones norteamericanas de 1992 para proponer un nuevo punto de vista sobre el solar del concurso y el nuevo auditorio de la Ciudad de Málaga.

La solución no está en el puerto, que aleja el borde del agua de nuestros pies. Tampoco en la mirada sobre el mar porque siempre la vamos a tener ahí. La solución se encuentra mirando a la ciudad. Volviendo nuestra cabeza sobre la ciudad. Leyendo la ciudad.

La ubicación seleccionada se encuentra en un extremo de la nueva bocana del puerto, en una encrucijada. Entre la playa y el puerto, entre la ciudad y el mar, entre la tierra y el cielo. Desde el Parador de Gibralfaro divisamos una bahía abierta que discurre desde el faro hasta el borde de la playa de la Misericordia, al Oeste. El Auditorio debe ser el nuevo hito que cierre ese espacio. Debe ser reconocible en la distancia, al mismo tiempo que sea la puerta a la ciudad desde el acceso por el nuevo paseo marítimo.

Ese es su carácter objetual, pero no nos dice nada de su espíritu ciudadano. Para definir ese alma específica que se reclama a una arquitectura de esta importancia, hay que imprimirle una visión más profunda; una lectura genética.

El Auditorio de Málaga es una construcción urbana que recoge los aspectos y formas que ya existen en la ciudad y en piezas emblemáticas de la misma, como si fuesen genes urbanos, y los van a mutar en fragmentos reunidos en un nuevo complejo. Cada pieza, con un programa y una forma específica tiene el recuerdo de una parte de la ciudad histórica. La Alcazaba se transforma en el volumen de la Sala principal. El Paseo del Parque se transforma en los vestíbulos que hacen la calle pública elevada. El Teatro Romano será el auditorio al aire libre, la Aduana en la Sala de Cámara. Así, en un juego de espejos, todo tiene su doble.

Posición urbana

Colocarse en el solar ha sido el principal problema del concurso. Tenemos la suerte de que todos los frentes del lugar tienen elementos atractivos y conexiones con lo público. Al norte está el paseo marítimo, la calle principal que conecta directamente con la ciudad. Seguramente el acceso principal al conjunto.

Al sur, además de una buena orientación, está la conexión visual con el mar y el puerto. Es también la imagen, nuestra inclusión en el frente marítimo de la ciudad.

El Este presenta una doble condición. En la escala cercana será la fachada que ordene todo el espacio público del foro urbano, la plaza y espacios públicos. Al mismo tiempo, a larga distancia, es la conexión visual con la ciudad histórica, la visión que conectará directamente con la Alcazaba.

Al oeste el frente que conecta con el mar y la playa de la Misericordia.

¿Cuál es el frente principal? Ninguno y todos. Proponemos un edificio sin jerarquías. Con alzados igual de importantes. Cada fachada tiene un carácter propio que se aprovecha de su posición y hace más rico y complejo el programa urbano. A la calle rodada se conectarán los accesos peatonales y vehiculares. Al mar y al puerto colocaremos las zonas de descanso, que se aprovechan de vistas y horizontes. A los espacios públicos peatonales conectamos las estancias y programas exteriores.

Hemos desarrollado un estudio de tráfico y movimientos que nos ha permitido, además, no sólo conocer los datos de posibles usuarios y tipos circulatorios, sino también plantear un sistema de tráfico reducido y optimizado. Reducimos vías rodadas, intentando dar mayor importancia y valor al movimiento peatonal frente al de vehículos.

Principalmente, proponemos ir elevando paulatinamente un plano peatonal exterior, con el mismo tamaño del solar, desde la conexión de la calle hacia el puerto. Desde cota cero ese plano se elevará suavemente, hasta, al menos, cuatro metros en el frente marítimo, permitiendo enterrar bajo él, el aparcamiento público, sin necesidad de excavar excesivamente en el relleno de la dársena artificial, y construir un frente de galpones comerciales hacia el nuevo puerto deportivo sin que cierren la vista desde la ciudad.



Sobre la forma del conjunto

El Auditorio de Málaga es un edificio sencillo. Aunque su geometría habla de complejidad su ordenación es bien directa. La sala principal se coloca de manera precisa; los accesos del público orientados hacia la playa, el escenario hacia la plaza peatonal, permitiendo un uso exterior de la tramoya teatral. Apoyado hacia el mar, el segundo volumen que corresponde a la Sala de Cámara. Entre ambos colocamos una pieza que resolverá los usos internos del teatro y otra que será la Sede de la Orquesta sinfónica de Málaga. Su posición intermedia permitirá tener acceso directo y simultáneo a ambos escenarios, eliminando cruces innecesarios. Y, por último, rodeando el conjunto hacia el mar, subiendo desde la calle, los espacios públicos de vestíbulos y zonas de descanso y restauración, que elevándose y curvándose, se rematarán con una vista directa hacia la Alcazaba, que se encuentra en perfecto paralelismo.

Una sala de música es un edificio complejo. Es una maquinaria de precisión. Hay que ajustar todas las partes, las visibles y las que no se ven pero que ocupan mayor superficie y espacios que las anteriores, para que trabajen coordinadamente. Unas se necesitan de las otras. Ninguna es más importante que el resto. Una orquesta puede tocar maravillosamente pero necesita un público que los escuche en perfectas condiciones. Los cantantes de ópera deben estar cómodos para hacer su trabajo y el público también debe sentirse confortable por las condiciones del espacio y del edificio para escuchar música. Los dos mundos se necesitan y debemos cuidarlos por igual.

El espacio interior del Vestíbulo Público es espectacular. Como debe de ser en un edificio de estas características. Un lugar para ver y ser visto. Un lugar operativo y representativo. Vamos a describirlo; Desde la entrada ya divisamos los tres niveles elevados de la Sala Principal. Los ascensores en movimiento, y atravesando la cubierta llegan a tener vistas lejanas del horizonte y el mar. Varias escaleras mecánicas acceden al nivel principal desde el que podemos observar todos los espacios públicos. Hay gente arriba, abajo, al fondo, subiendo hacia la sala de cámara, asomados en las rampas que cuelgan del techo. La luz vuelve a aparecer por unos lucernarios entre las cubiertas, cayendo por un hueco en forma de grieta alargada. La cafetería, la tienda de música la fonoteca está también en este nivel, convertidos en áreas que atraviesas para llegar a tu destino. Un espacio para las personas y el movimiento. Al ir avanzando por la ligera pendiente, nos fijamos que la vista desde los ventanales va girando desde la playa hasta el mar. La luz está matizada por los reflejos de miles de cuentas de vidrio de color azul cobalto. Vibran con el aire sonando como los tirantes metálicos de los veleros. El movimiento es suave e hipnótico. En la grieta que se cuele hacia el interior los espectadores se distribuyen por los tres niveles de palcos. El espacio se vuelve unitario. Al fondo de la cafetería nos asomamos a la ciudad. La vista es espectacular, de pronto volvemos a ver la ciudad con la Alcazaba, vigilándonos.



Transformar ópera en auditorio

Las intenciones del concurso nos proponen que el Auditorio de Málaga debe funcionar en versión de orquesta y en versión lírica. Si analizamos las salas de música construidas o proyectadas en los últimos años veremos que existen dos modelos tipológicos aparentemente irreconciliables. Por un lado veremos utilizarse generalizadamente patios de butacas en forma de herradura, herederos de la tradición clásica del teatro, para los edificios de Opera. Por otro lado, la genial invención de Hans Scharoun para la Philharmonie en el Kulturforum de Berlín se ha convertido en el modelo a imitar para los auditorios estrictamente sinfónicos y camerísticos.



En el primero, todos los espectadores se agolpan sobre los vuelos de los palcos para asomarse a un espacio escénico mágico. El lugar se oscurece, la magia sale de una embocadura que separa los sueños, de la realidad. Las caras de los espectadores se iluminan con los reflejos que salen del escenario.

En el segundo, el público rodea a los músicos, envolviéndolos. En el centro está la música y con ella los músicos. El lugar es agradable y como no hay efectos escenográficos la luz rodea todo el espacio. El lugar es cálido y dorado.

¿Pueden estas dos visiones coordinarse en el mismo edificio? ¿Podemos regalar a Málaga dos edificios cuando sólo construiremos uno? ¿Puede un espectador percibir un lugar de dos maneras tan distintas que le parezca que sean dos teatros absolutamente diferentes?

Nosotros creemos que es posible compatibilizar los dos requisitos técnicos, y manejar los dos requerimientos espaciales para modificar la disposición de la sala principal a los dos sistemas.

La distancia de los ojos es mas corta que la distancia de los sonidos. Por ello el mejor teatro de opera debe ser corto, la mayor parte dentro de los 30 metros del escenario. Cuando escuchas música cierras los ojos dejándote envolver por los sonidos, así también es la mejor forma de la sala de música.

De cualquier manera están muy por encima de una sala en forma de cine, en abanico o rectangular que pertenecen al mundo de los centros de convenciones, los congresos y de la rentabilidad.

3. UN CUENTO

Norma y Adagio son gemelas. Son exactamente iguales. No es que sean exactamente iguales. Son más que exactamente iguales. Nadie puede distinguirlas. Todo es idéntico excepto que una ama la música y la otra enloquece con la ópera.

Esa pequeña diferencia ha hecho que sus vidas discurren por caminos diferentes. Los amigos, los estudios, el tiempo libre, los viajes, han logrado lo que la naturaleza biológica iba a impedir, que cada una se desarrollara según sus ideales únicos y personales.

No sabemos como se inoculó esa pequeña diferencia, que para el común de los mortales puede parecer insignificante. A lo mejor en un momento de despiste una cogió un disco de su madre y su hermana otro diferente. Podría haber sido en el útero, que en sus movimientos involuntarios, el azar quiso que algo oyera una y distinto la otra. A nosotros nos puede parecer que los dos mundos son iguales, la ópera y la sinfónica. Música al fin y al cabo. Pero para ellas, esa diferencia ha creado dos personalidades únicas.

No se pelean. No discuten si es mejor un tipo de música sobre el de la otra. No me entendáis mal. La diferencia es lo que ellas necesitaban para quererse más que cualquier otro par de gemelas. Nadie, excepto ellas, sabe el drama de pensar si todo lo que deciden o hacen no va a ser idéntico a lo que decide y hace su hermana. Todo en la vida.

Por eso resultó sorprendente la noticia. Las dos hermanas gemelas habían elegido el mismo edificio para trabajar, sin saberlo, y habían estado casi veinte años sin reconocer que era el mismo. Os lo cuento resumido. Habían salido dos noticias de trabajo en el periódico en días distintos. En uno se pedía una oferta de trabajo para la Orquesta Sinfónica. Allí se había apuntado Adagio y el puesto había conseguido. En otro día, apareció otra oferta de trabajo para operar la tramoya del equipamiento escénico del Auditorio. Es la que leyó y consiguió Norma. Como las direcciones de las entrevistas de trabajo y posteriormente de los lugares de empleo eran distintas no se fijaron que correspondían al mismo edificio.

Me diréis, en algún momento fueron juntas. Si, pero como entraban por puertas distintas y el aspecto del complejo parecía distinto, nunca se lo plantearon.

O también objetaréis, en algún momento coincidirían dentro. Pues ahí está lo más maravilloso de la historia, porque es una historia real. A veces una invitaba a su hermana a escuchar un concierto que había organizado y al revés. A veces la otra hermana invitaba a un estreno de una ópera. Iban juntas, entraban juntas y en ambos casos pensaban, sentían, que estaban en otro edificio diferente al que trabajan, en el de su gemela. El teatro de ópera es tan distinto al auditorio sinfónico que nunca supieron que era el mismo. Cuando Norma entraba al concierto veía una sala acogedora, cálida, con el público rodeando la orquesta. Sin asomo se parecía al espacio negro circular, con los brillos del acero reflejando las luces de escena y la gente agolpándose en balcones mirando al escenario, que era la sala de ópera en la que ella trabajaba.

No se sabe cómo lo descubrieron los periodistas. Aunque para ellas, la noticia no tiene fundamento. En realidad, ellas siguen creyendo que hay dos Auditorios en Málaga, dos almas también gemelas que comparten el mismo espacio.

4. RESUMEN DE LA MEMORIA

El acabado exterior será en cerámica vidriada. Se trata de una fachada ventilada convencional cuyo recubrimiento exterior está formado por piezas rectangulares de sección oblonga, de cerámica hueca vidriada. Su color definitivo se estudiará y decidirá con muestras en la propia obra. Habrá diversos tamaños y formas, organizadas armónicamente. Las ventanas serán conjuntos completos que sobresalen del paño recortando el plano de piezas cerámicas. Estarán formadas por carpinterías de aluminio en su color, vidrios de doble cámara con filtros de control solar, y paños formados por piezas de madera tratada y barnizada y losas de piedra natural, que controlan la incidencia de la luz y el calor solar. Los paneles de madera serán prefabricados con maderas procedentes de reciclaje.

Para la pieza que corresponde a la calle pública se utilizará el mismo acabado cerámico, en este caso en color azul cobalto, como protección o brise-soleil, para un muro cortina de carpintería oculta que se dispone hacia el interior. La vidriería es incolora, en grandes paños de vidrios con cámara de aire y con bajo factor solar para asegurar que no existe una indeseable ganancia de infrarrojos.

Los acabados interiores serán elegantes pero resistentes. Suelos continuos de terrazo in-situ en color blanco con figuras o dibujos hechos con piedras incrustadas en él. Los motivos serán referidos a la prehistoria de la ciudad de Málaga. Los techos serán continuos, de madera vista o de escayola, según las zonas. Las paredes se acabarán con revestimientos continuos en colores claros.

El Auditorio principal debe ser acogedor, imprimiendo una escala humana al espacio. Los revestimientos de las paredes laterales y de cerramiento serán de haya tostada. Los antepechos y balcones de plateas serán de acero inoxidable bruñido, formando una banda continua. En el techo esas bandas se repiten, en este caso en chapas perforadas flotantes sobre un techo continuo acústico en madera de roble. Los suelos serán en tarima industrial de roble. Las butacas darán un toque de color en ese espacio.

La sala de cámara será muy elegante. Estará forrada en paneles dorados, intentando recrear la imagen de un cofre. Los suelos de madera también adquirirán una pátina dorada. Las butacas sin embargo tendrán un color neutro para no modificar la impresión general. Tan sólo se recortará en ese interior dorado, la ventana con la vista directa a la Alcazaba.

Para la urbanización se han querido mantener los criterios usuales de los espacios públicos. Proponemos una superficie subdividida en diversos materiales y texturas cuyo orden sea una extensión de las piezas que componen el complejo y de los espacios interiores.